



# Devocionales Mayores



# ¡Jesús nació!

## Texto:

“...Respondió Jesús: Tu dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad...”

San Juan 18:37b.

## Propósito:

Que cada alumno conozca algunos motivos por los cuales Cristo vino a nacer al mundo.

## TEMARIO

Lección 1 .....	03
Lección 2 .....	05
Lección 3 .....	07
Lección 4 .....	09
Lección 5 .....	11





# ¡Jesús nació!

## Lección 1 Para Salvar a los pecadores

Porción Básica Isaías 9:2; San Mateo 1:20-23; Efesios 5:2.

### Texto:

“Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores, de los cuales yo soy el primero.” 1 Timoteo 1:15.

### Propósito:

Que cada alumno(a) comprenda que Jesús vino al mundo para salvarnos del pecado y sus consecuencias mediante su sacrificio.

## INTRODUCCIÓN

Esta fue tan solo una pequeña lista de pecadores salvados, pero en la actualidad las personas que han sido salvas por Cristo se cuentan por millones. Por eso hoy vamos a aprender: “¡Jesús nació, para salvar a los pecadores!”

## DESARROLLO

### 1. POR SU GLORIOSO NACIMIENTO. (ISAÍAS 9:2.)

El profeta Isaías sirvió a Dios en un tiempo muy difícil para el pueblo de Israel, pues el imperio asirio los amenazaba y oprimía constantemente. Esta opresión era tanto política (pues los asirios controlaban el territorio y les cobraban impuestos excesivos) como espiritual,

debido a la idolatría que habían sembrado en el pueblo de Israel. El pueblo de Dios andaba en tinieblas, es decir, alejado de Dios, sumergido en el pecado y en la idolatría. Vivir de esta manera les ocasionaba miedo e incertidumbre. La profecía sobre el nacimiento de Cristo fue una luz maravillosa que resplandeció en medio de la desesperanza; esa luz profetizada simboliza salvación, restauración y guía divina. En la actualidad, esa luz bendita sigue brillando para todos aquellos que viven en la oscuridad. El nacimiento de Cristo en sus corazones será garantía de consuelo, esperanza y victoria.

### 2. DE TODA CONSECUENCIA. (SAN MATEO 1:20-23.)



En su bondad, Dios le reveló a José la misión divina del niño, confirmó la integridad de María y declaró a Jesús como el único Salvador. Jesús nacería para salvar a su pueblo, no de un poder político, como el pueblo de Israel imaginaba, sino en un sentido espiritual. Esta promesa, dada inicialmente a Israel, se extendió por gracia a toda la humanidad: ¡Jesús nacería para salvar! ¿Pero de qué? De cualquier consecuencia del pecado (Ro. 8:1), como la enfermedad, el fracaso, la escasez, la culpa y la angustia. Asimismo, nos salva de las obras del diablo (1 San Juan 3:8), como los vicios y los malos hábitos. El deseo de Dios es que seamos salvos; por eso Cristo nos libra de la condenación (San Juan 3:18).

### **3. POR SU VIDA OFRENDA (EFESIOS 5:2.)**

Dios desea que la iglesia de Cristo viva en un amor constante, guiada por el Espíritu Santo e imitando el carácter de Jesús. Este amor es sacrificial, como el que Cristo mostró al dejar su gloria, nacer humildemente, vivir en santidad

y entregarse voluntariamente en la cruz, cargando el pecado y la ira que nosotros merecíamos. San Pablo describe esta obra como una “ofrenda y sacrificio a Dios”, aceptada como “olor fragante” por su obediencia, justicia y amor. Podemos concluir con que, Cristo es nuestro mayor ejemplo: andar en amor no es solo un principio moral, sino el cimiento de una vida en santidad. Así como Él se entregó voluntariamente por amor, cada creyente está llamado a imitarlo para reflejar a Cristo en su vida.

### **CONCLUSIÓN**

La gracia de Dios se manifestó al enviar al Salvador que necesitábamos. Jesucristo nació para librarnos de las consecuencias del pecado y entregó su vida como ofrenda perfecta para darnos redención. Celebramos su nacimiento porque, Él trajo la salvación y la verdadera esperanza. No desaproveche esta gran oportunidad; si aún no lo ha recibido como Salvador, hágalo hoy y celebre verdaderamente esta Navidad.



# ¡Jesús nació!

## Lección 2 Para darnos Salud

**Porción Básica** San Mateo 8:16-17; Isaías 61:1; San Mateo 11:28,29.

### Texto:

“Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.” Isaías 53:5.

### Propósito:

Que cada hermano(a) aprenda que Jesús vino para sanarnos por completo: emocional, espiritual y físicamente.

### INTRODUCCIÓN

Son innumerables los milagros de sanidad que realizó el Señor Jesucristo. La Biblia registra muchos de ellos, pero es imposible contarlos, porque el poder sanador de Cristo sigue vigente y se sigue manifestando. Pues “¡Jesús nació, para darnos salud!”

### DESARROLLO

#### 1. SALUD FÍSICA. (SAN MATEO 8:16-17.)

La Palabra de Dios enfatiza el glorioso poder de Cristo, en este caso sobre la aflicción espiritual, pero también sobre el aspecto físico. ¡Grande es el poder de Jesucristo! El trabajo de Nuestro Señor fue exhaustivo, pues ni aun de noche descansaba; su disposición para sanar a cualquier enfermo era evidente. La Palabra de Dios registra que Cristo sanó

absolutamente a todos los enfermos que acudieron a Él, entre ellos encontramos: Ciegos, paralíticos, leprosos, enfermos de fiebre, de hemorragias, entre otros. Aunque en la actualidad Él no está presente físicamente, contamos con la ayuda de su poderoso Espíritu para ser sanos, y también con innumerables promesas de sanidad divina, no olvide que Cristo tiene poder sobre cualquier enfermedad y también entiende su sufrimiento.

#### 2. SALUD EMOCIONAL. (ISAÍAS 61:1.)

Las emociones forman parte de la naturaleza humana, estas pueden ser positivas o negativas. Entre las emociones negativas encontramos; el temor (2 Timoteo 1:7), la tristeza (Salmo 42:3), la ira (Efesios 4:26-27), la soledad entre otras (Salmo 25:16). Estas, tienen que ser dominadas por el poder de Dios,



pues de no ser así pueden producir graves afectaciones. La palabra de Dios dice: “(...) me ungíó Jehová; hame enviado á predicar buenas nuevas á los abatidos, á vendar á los quebrantados de corazón, á publicar libertad á los cautivos, y á los presos abertura de la cárcel;” Esta porción escritural fue escrita en un tiempo de opresión para Israel, cuando el pueblo de Dios estaba profundamente desanimado. En medio del sufrimiento, Dios prometió enviar un Redentor, lleno del poder del Espíritu Santo, para “vendar a los quebrantados”, es decir, para sanar las emociones rotas. Cristo mismo declaró que esta profecía se cumplió en Él, y por eso podemos tener plena certeza de que cuida y restaura el corazón de los abatidos. Acérquese a Él y reciba consuelo y alivio en su aflicción.

### 3. SALUD ESPIRITUAL. (SAN MATEO 11:28,29.)

Es importante distinguir entre las enfermedades emocionales y las enfermedades del alma. Las primeras son estados normalmente momentáneos ocasionados por agentes externos, mientras que las del alma son condiciones más profundas que en su mayoría tienen que ver con luchas espirituales u

opresiones. La Biblia menciona varias de ellas, como el abatimiento (Salmo 42:11), la sequedad del alma (Salmo 143:6), la angustia (Salmo 119:143), la amargura (Job 7:11), la turbación del alma entre otras (Juan 12:27). En esta ocasión Jesús hace un llamado lleno de misericordia a todos los afligidos espiritualmente. En este tierno llamado se dirige a “TODOS” tanto a la iglesia que lucha por agradarlo, como a quienes han fallado o rechazado la salvación. Él es la única solución para la fatiga del alma y ofrece una paz divina capaz de sanar la culpabilidad, la angustia y la ansiedad. Quien viene a Cristo halla sanidad para su alma afligida.

### CONCLUSIÓN

¡Jesucristo nació para traer sanidad a su pueblo! Él es el Mesías profetizado que vino a restaurar a su pueblo, trayendo sanidad integral. Ese es el poder de Cristo: el que sana el cuerpo, el corazón y el alma. Hoy Él le invita nuevamente a acercarse a Él, pues quiere llevar sus cargas y darle sanidad completa. Dios no solo se preocupa de lo externo, sino también de lo interno. Acérquese a Cristo hoy y reciba la sanidad que tanto necesita.



# ¡Jesús nació!

## Lección 3 Para llenarnos de su amor

**Porción Básica** 1 San Pedro 2:24; Isaías 40:11.

### Texto:

“Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor.”  
San Juan 15:9.

### Propósito:

Que los alumnos comprendan que Jesús vino para mostrarnos su amor a través de sus actos.

### INTRODUCCIÓN

La Palabra de Dios dice: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” No existe un amor mayor al de Cristo, pues este es sacrificial, paciente, comprensivo, perdonador, constante e incondicional, este amor se ha demostrado con hechos. Por eso hoy aprenderemos que: “¡Jesús nació, para llenarnos de su amor!”

### DESARROLLO

#### 1. Y RESARCIR HERIDAS. (1 SAN PEDRO 2:24.)

La palabra resarcir significa “reparar totalmente un daño.” Eso es precisamente lo que hace Cristo; aunque Él no haya provocado el daño, en su amor, siempre busca restaurar lo que está roto. La palabra sanidad que

aparece en este versículo proviene del griego “iaomai” que significa “poner en orden lo que estaba roto.” Con esta palabra, San Pedro enfatiza que Cristo nos restaura completamente. Existen muchas acciones que pueden provocar heridas internas: la violencia verbal, física, psicológica y, en algunos casos, hasta sexual; así como el abandono, el rechazo, el menoscabo, la traición, las burlas y humillaciones; las pérdidas o duelos; las desilusiones y los fracasos, entre otros.

La buena nueva es que Jesucristo no está ajeno al dolor humano. Él vivió la soledad, la traición, el abandono y la tentación; por eso nos comprende mejor que nadie y esto debe darle consuelo. Jesús nació, vivió y murió como humano, y hoy intercede ante el

Padre por usted, tal como declara la Palabra de Dios: “Puede salvar eternamente a los que por Él se alistan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” La Palabra de Dios contiene numerosos testimonios de personas que fueron restauradas por nuestro Señor Jesucristo.

Algunos ejemplos son la mujer

## 2. PARA ABRAZARNOS Y EXPERIMENTAR SU DIVINO AMOR. (ISAÍAS 40:11.)

Aunque literalmente este texto se refiere a Dios Padre, es válido aplicar el título de “Pastor” a Cristo, ya que Cristo es uno con el Padre y Él mismo se revela como el Buen Pastor. Dicho lo anterior, nos regocijamos de que tan gran promesa, que forma parte de la consolación para el pueblo de Israel, se extienda también a nosotros.

El mensaje era claro: el profeta Isaías anunció el juicio que vendría sobre el pueblo de Israel, pero no solo eso, también emitió palabras de consuelo, entre ellas las que se registran en Isaías 40:11: el amor incondicional del Pastor, quien nos proporciona atención personal, protección y provisión.

Cuando la Escritura se refiere a los corderos, no señala a los más

fuertes, sino a los más frágiles; la promesa para el débil es ser llevado en Su seno. ¡Gloria a Dios! Él nos lleva cerca de Su corazón. Sin duda, esta es una de las metáforas bíblicas más sublimes que encontramos. Las “ovejas recién paridas” también forman parte del grupo de los frágiles y necesitados.

Cristo nació por amor, participó del vituperio por amor, murió por amor, resucitó por amor, y hoy sigue ofreciendo ese amor desmedido a todo aquel que lo necesita.

## CONCLUSIÓN

Únicamente en Jesús se encuentra la plenitud de vida. Él no solo entiende su dolor, sino que lo comprende y desea resarcir cada una de las heridas que experimente su Iglesia amada. Además de esto, también desea llevarle en su seno y mostrarle ese amor cálido que solo podemos recibir de Él. Como el Buen Pastor, hoy Él le ofrece amor incondicional y desmedido. Si usted ya lo ha experimentado, no se aleje de Él; y si aún no ha probado esta tan grande dicha, no lo piense más y acuda a Él, pues: “¡Jesús nació para llenarnos de su amor!”





# ¡Jesús nació!

## Lección 4 Para guiarnos con Su presencia

**Porción Básica** San Juan 8:12; Mateo 18:21-22; Efesios 4:15-16.

### Texto:

“Yhablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.” San Juan 8:12.

### Propósito:

Que los alumnos descubran que Jesús vino para guiarnos hacia la limpieza, el perdón y la plena armonía.

### INTRODUCCIÓN

El nacimiento de Cristo fue un acontecimiento tan impactante que originó grandes cambios. Uno de los más notables fue la cronología del tiempo, al nacer Jesús, se estableció un punto de referencia. Después del nacimiento de Cristo, nada volvió a ser igual. Por eso, hoy aprenderemos que: “¡Jesús nació, para guiarnos con Su presencia!”

### DESARROLLO

#### 1. A LA LUZ. (SAN JUAN 8:12.)

Se celebraba la fiesta del Sukkot, también conocida como la Fiesta de las Cabañas. Durante esta celebración, el templo se iluminaba con grandes y hermosos candeleros. Nuestro Señor Jesucristo aprovechó ese momento para revelar una verdad maravillosa: Él vino al mundo para ser “Luz”. El Señor promete librar de las tinieblas a quienes lo buscan y lo obedecen.

En un mundo lleno de pecado, su

luz guía a las personas para salir de la oscuridad espiritual y acercarse a la vida eterna. Jesús nació para ser la luz que disipa las tinieblas, revelando nuestra verdadera condición y transformando a quienes lo buscan.

En definitiva, todo aquel que se allega a Cristo encontrará dirección para su vida. En la Biblia encontramos varios

ejemplos de pecadores rescatados de las tinieblas y trasladados a la luz

de Cristo; entre ellos encontramos: al endemoniado gadareno, María

Magdalena, Zaqueo, uno de los

malhechores, el Apóstol San Pablo, y

la lista continua...

Pero ¿cómo saber si todavía vivo en tinieblas? Una persona en esta condición muestra una distorsión moral (a lo bueno le llama malo y a lo malo bueno), aún tiene hábitos pecaminosos y un corazón endurecido que rechaza el consejo y la corrección. Carece de propósito, intenta llenar su vacío espiritual



con cosas materiales y no cultiva su vida espiritual (no ora, no lee su Biblia, no ayuna). Si identifica alguna estas señales en su vida, acuda inmediatamente la luz de Cristo.

### **2. AL PERDÓN. (MATEO 18:21-22.)**

La palabra “perdonar” significa “liberar, dejar ir o absolver”. En la antigüedad, los rabinos, basándose en Amós 1:3-13, limitaban el perdón a tan solo tres ocasiones. Sin embargo, al hablar Jesús con San Pedro, le expone la importancia de perdonar ilimitadamente. La expresión “setenta veces siete” es meramente simbólica; no busca un cálculo matemático, sino transmitir el perdón sin límite que 10 debemos ofrecer. A su vez, nos invita a reflexionar sobre la misericordia abundante que hemos recibido, con el propósito de extenderla a los demás. El Señor Jesús hablo ampliamente del perdón y nos enseñó con su ejemplo a perdonar, incluso a nuestros enemigos. Por si esto fuera poco, nos da su Espíritu Santo para guiarnos a la práctica continua y genuina de este, demostrando que no solo nos manda a perdonar, sino que nos capacita para hacerlo. ¿No ha podido lograrlo? ¿Guarda aun resentimiento contra alguien? Permita que Cristo le guie hoy al perdón.

### **3. A LA ARMONÍA. (EFESIOS 4:15-16.)**

El propósito de Cristo, además de salvarnos, es guiarnos hacia una vida

equilibrada en todos los aspectos: personal, familiar y social. Este equilibrio solo es posible siguiéndolo a Él. En el área personal, el Señor Jesús nos invita a vivir con serenidad, templanza y calma. Su Palabra dice: “(...) No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” Jesús también enseñó la importancia de la armonía familiar, la cual se construye sobre el amor, el respeto y la unidad. Seguir sus preceptos nos guía a mantener relaciones familiares sanas y equilibradas.

Por último, el Señor nos invita a vivir en paz con todos. Su Palabra dice: “Bienaventurados los pacificadores”. Cristo quiere que cada creyente promueva el amor y la paz en toda circunstancia. La armonía social se logra sirviendo al prójimo con amor y respeto. Si todos siguieran sus enseñanzas, la sociedad sería un lugar mejor para todos.

### **CONCLUSIÓN**

El propósito de Cristo al venir a nacer a este mundo; es guiarnos a la vida eterna y a la plenitud de vida aquí en la tierra. Para esto, nos ilumina para salir de las tinieblas, nos capacita para perdonar sin límites y nos enseña a vivir en armonía y equilibrio. Seguir a Cristo es garantía de bienestar; por eso, hoy acéptelo como su Salvador y guía, ríndase a Él y camine de su mano, pues “¡Jesús nació para guiarnos con Su presencia!”



# ¡Jesús nació!

## Lección 5 Para darnos Vida Eterna

**Porción Básica** San Juan 14:3; 1 Tesalonicenses 4:17.

### Texto:

“El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

San Juan 10:10.

### Propósito:

Cada hermano aprenderá que Jesús vino para darnos vida eterna y ayudarnos a vivir siempre en su presencia.

## INTRODUCCIÓN

Como hemos considerado, las diferencias entre la vida en la tierra y la vida eterna en el cielo son muy notables. En el infinito amor de Dios por su creación, envió a Cristo para que naciera y trajera un sinfín de beneficios, entre ellos el que aprenderemos hoy: “¡Jesús nació para darnos Vida Eterna!”

## DESARROLLO

### 1. Y VIVIR CON ÉL, EN EL CIELO. (SAN JUAN 14:3.)

El capítulo 14 del Evangelio según San Juan contiene, en parte, la despedida de Jesucristo con sus discípulos, donde el Señor se asegura de brindar consuelo y esperanza antes de su muerte en la cruz. Jesucristo, mediante una maravillosa promesa, garantiza a su Iglesia una eternidad segura en

su presencia. La promesa consiste en que, aunque Él se fuera al cielo, “regresaría” a buscarnos, con el único propósito de estar con Él. ¡Gloria a Cristo! Aunque no se especifica cómo será, cada creyente 11 puede tener la seguridad de que en el cielo hay un lugar preparado con esmero, amor y dedicación, no por un ser angelical, sino por el mismo Jesucristo. ¡Qué grande dicha!

Con esta maravillosa promesa se enfatiza la segunda venida de Cristo, ya que Él mismo confirma con certeza: “Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” Esta promesa debe ser para cada creyente una poderosa motivación para continuar adelante, así como una inmensa consolación en los tiempos de



prueba. La promesa asegura vida eterna, pero no cualquier vida eterna: vida eterna “con” Cristo, el ser que más nos ha amado.

## **2. PARA NUNCA SEPARARNOS DE SU PRESENCIA. (1 TESALONICENSES 4:17.)**

Algunos cristianos habían muerto, esto provocaba incertidumbre entre los creyentes de aquel tiempo con respecto a lo que pasaría con aquellos que habían partido antes de la venida de Cristo. De ahí surgió la necesidad de San Pablo de dilucidar este asunto y, al mismo tiempo, animar, alentar y confortar a la iglesia de Tesalónica, 12 y en un futuro, a la iglesia de todos los tiempos. Al mismo tiempo, San Pablo aclara algunas dudas sobre la venida del Señor, tales como: ¿De qué manera sería?, el orden de la ascensión, y enfatiza que en esta ocasión ¡Cristo no posará sus pies en la tierra! Culmina esta narrativa con una maravillosa declaración: “(...) y así estaremos siempre con el Señor.” Esta afirmación debe recordarle a cada creyente varios aspectos: la vida no termina con la muerte. Como creyentes, esto debe ampliar nuestra visión y no limitarla a lo terreno, pues lo temporal es pasajero. Otro aspecto a considerar es que, después de ser

arrebatados por Cristo, nunca más habrá separación entre nosotros y Él. La Palabra de Dios procura brindarnos consuelo ante la muerte, ya sea la de un ser querido o la propia. Por tal motivo, es vital que ningún creyente desconfíe del futuro ni tema a la muerte. Hoy, el Señor invita a su iglesia a abandonar la incertidumbre y mantenerse firme en la fe, hasta que Cristo nos llame de manera personal o regrese por nosotros.

## **CONCLUSIÓN**

Jesucristo nos prometió vida eterna junto a Él, y sus promesas son fieles y verdaderas, y hoy nos recuerdan que nuestra esperanza trasciende lo terrenal: estaremos siempre con el Señor, sin separación alguna. Esta verdad debe traer consuelo en el duelo y motivación para vivir cumpliendo nuestro propósito, confiando en la fidelidad de Cristo hasta su regreso. ¿Está usted esperando a Cristo? ¿De qué manera? Sino lo está haciendo hoy arrepentirse y acepte a Cristo, para que un día pueda estar con Él pues hoy hemos aprendido: “¡Jesús nació para darnos Vida Eterna!”



# *Devocionales Mayores*

MOVIMIENTO IGLESIA EVANGÉLICA PENTECOSTÉS INDEPENDIENTE AR. SEMANA NAVIDEÑA

[www.miepi.com](http://www.miepi.com)

DICIEMBRE 2025

Carretones 123. Col. Zona Centro, CDMX.

Edición: Tels. 5768 6417 y 5768 0687, ext. 103 y 106.